

ANÁLISIS DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN EL PERÚ. UNA INTRODUCCIÓN

Julio MEJÍA NAVARRETE

Universidad Ricardo Palma

julio.mejian@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-4170-5643>

RESUMEN

El artículo expone una aproximación a las grandes tendencias de la desigualdad social en el Perú. América Latina es la región más polarizada del mundo. El país se encuentra inmerso en un proceso intenso de reclasificación de la población, configurándose con la permanencia étnico-raciales impuestas por la colonia y las disparidades de la globalización neoliberal, para reproducir un patrón interdefinido de clases, racialización y género que delimitan las mayores desigualdades del país.

PALABRAS CLAVES

Desigualdad social, clases, racialización, género e interdefinición

ANALYSIS OF SOCIAL INEQUALITIES IN PERU. AN INTRODUCTION

ABSTRACT

The article presents an approach to the major trends of social inequality in Peru. Latin America is the most polarized region in the world. The country is immersed in an intense process of reclassification of the population, being configured with the ethnic-racial permanence imposed by the colony and the disparities of neoliberal globalization, to reproduce an interdefined pattern of classes, racialization and gender that outline the greatest inequalities from the country.

Recibido: 13/06/2023

Aprobado: 24/08/2023

Introducción

El presente trabajo expone una aproximación empírica a las grandes tendencias de la desigualdad social en el Perú, de fundamental significación para comprender la naturaleza y posibilidades del desarrollo del país. Precisamente la desigualdad social en el Perú signa, de alguna forma, los grandes desequilibrios, la pobreza endémica, el carácter conflictivo y hasta violento de la nación, de ahí su importancia.

El análisis de la desigualdad es profundamente complejo y multidimensional, en América Latina y el Perú destacan dos posiciones teóricas. La perspectiva individualista que establece las diferencias sociales son resultado de la distribución de recursos, privilegios, derechos, capitales y propiedades entre las personas; se privilegia el argumento de las diferencias de capacidades de los hombres y mujeres aislados del contexto que los cobija. La perspectiva estructuralista y relacional formula que la desigualdad social se explica principalmente por las estructuras de diferenciación de sujetos colectivos, que se reproducen en el sistema de la sociedad moderna; la diferenciación social manifiesta un orden de jerarquías sociales de categorías codefinidas de clases, razas y géneros, organizándose en relaciones de dominación, explotación y discriminación.

El artículo expone las disparidades regionales y describe la posición más polarizada de América Latina en la desigualdad mundial. Luego, aborda las raíces histórica que marcan la permanencia de las diferencias étnico-raciales impuestas por la colonia que se combinan con las disparidades de la globalización neoliberal, para pasar a examinar el actual patrón de las inequidades de clases, raciales y de género en un proceso de interdefinición mutua que delinean las mayores desigualdes del país.

Finalmente, el trabajo es parte del proyecto de investigación “La desigualdad digital y ciudadanía en las redes sociales. Caso peruano 2019-2022” llevado en la Universidad Ricardo Palma, aquí se busca describir las mayores disparidades que envuelven al conjunto de la sociedad.

América Latina la región más desigual del mundo

América Latina es la región de las mayores desigualdades del mundo, de modo específico en lo referente a los términos de ingresos y riquezas. Los contrastes mundiales se incrementaron aceleradamente en las últimas décadas impulsados por la expansión de la globalización neoliberal, los niveles abismales de riqueza coexisten con la extrema pobreza de las mayorías, apenas 105 multimillonarios poseen un patrimonio neto de 446,900 millones de dólares y en contraste dos de cada diez personas presentan carencias alimentarias serias (PNUD, 2021: 23).

Las tendencias globales de la desigualdad en América Latina se profundizan a grados alarmantes, llegando a niveles de polarización muy pronunciada. La información describe que para el año 2021 el 10% de la población más acaudalada del planeta concentraba el 52.2% de los ingresos producidos y, en el

otro lado, el patrón de diferenciación se ahonda cuando los 50% más pobres del mundo cuenta con solo el 8.1% del total. En América Latina la situación reviste una mayor desigualdad, el 10% superior de la población detentaba el 58.5% de los ingresos del mundo, en tanto que el sector mayoritario del 50% únicamente podía quedarse con el 7.8% del conjunto, cifras que señalan a América Latina como la más inequitativa de las regiones del mundo (Cuadro 1). Asimismo, los datos describen al Perú como uno de los países con mayores signos de desigualdad social.

Lo relevante de la historia contemporánea de América Latina es la reproducción estructural de categorías disímiles de la sociedad, no dan cuenta de simples expresiones de conductas individuales. El análisis de la desigualdad describe colectividades y sujetos sociales instituidos por el sistema social que trazan permanencias sin solución de continuidad desde la colonia y reproducidos en forma extremas por las tendencias de la globalización neoliberal. En ese sentido, la desigualdad acentuada de ingresos y riqueza de América Latina se interrelacionan con las condiciones étnicas y de género, ciertamente son los sectores sociales que sufren más pobreza y se encuentran en los niveles más bajos de las posiciones jerárquicas; dicha persistencia contemporánea se explica, en gran parte, por las herencias coloniales de la región fundadas en función de la dependencia estructural del poder y los orígenes históricos de las categorías raciales y de discriminación de la mujer (Reygadas, 2008: 24).

Cuadro 1. Distribución de los ingresos nacionales por sectores según regiones del mundo 2000-2021
(en porcentajes)

Regiones/ Mundo	1		10		40		50	
	Top		Alto		Restante (medio)		Pobre	
	2000	2021	2000	2021	2000	2021	2000	2021
Mundo	20.4	19.5	57.8	52.2	35.3	39.7	6.9	8.1
América del Norte	17.3	19.0	42.8	45.8	42.1	40.4	15.1	13.8
América Latina	20.1	23.0	59.5	58.5	33.4	33.7	7.1	7.8
Europa	11.2	12.0	36.3	36.2	47.2	45.2	16.5	18.6
Rusia y Asia Central	21.4	22.2	49.6	49.3	37.1	37.0	13.3	13.7
Asia del Este	17.7	16.5	50.9	44.8	37.8	41.6	11.3	13.6
Sur y Sur-Este de Asia	19.1	20.4	48.2	53.8	37.3	33.8	14.5	12.4
MENA*	24.9	21.7	60.2	56.7	30.8	34.3	9.0	9.0

(Continúa Cuadro 1)

(Continúa Cuadro 1)

África Sub-hariana	21.0	20.8	57.8	55.8	34.2	35.1	8.0	9.1
Oceanía	9.8	11.5	35.1	37.6	51.4	50.7	13.5	11.7
Perú	20.3	19.5	55.2	61.2	37.0	33.1	7.8	5.7

* Mundo Árabe, Oriente Medio y Norte de África

Fuente: World Inequality Database. https://wid.world/world/#sptinc_p0p50_z/WO;XL;PE/last/eu/k/p/yearly/s/false/5.2445/10/curve/false/country

El otro factor que se entrecruza con la herencia colonial latinoamericana es la expansión de la globalización neoliberal desde las décadas pasadas, que abrió una dinámica de privatización, intensificación de la explotación de los recursos naturales, el individualismo y la hegemonía de los mercados que han incrementado la desigualdad mundial a grados muy pronunciados (Piketty, 2015). El resultado es la abismal centralización de la riqueza, ingresos y tecnologías, son únicamente 8 personas -no corporaciones- las que monopolizan la mitad de la riqueza mundial (Rifkin, 2019: 37), mientras que la otra mitad tienen que ser disputadas por los 9 mil millones de la población mundial. En un mundo tan empañado por jerarquías profundas, Piketty (citado por Hernández 2014) señala que solo quedan dos caminos “ser genio o ser corrupto”, los niveles altos de calidad educativa posibilitan moverse en una sociedad tan dispar y la otra condición es ser corrupto, delincuente, narcotraficante, etc., que involucran a sectores importantes de la población y aparece cada vez más como una condición sistémica de la sociedad moderna globalizada, situaciones que se interrelacionan con las diferencias extremas produciendo una dinámica que complejiza la desigualdad social.

Orígenes históricos de la desigualdad en el Perú

Los orígenes históricos de la desigualdad social del Perú se hallan en la conquista española, la destrucción de la organización del Tawantisuyo y la estructuración del Virreinato. Las poblaciones indígenas y la llegada de poblaciones de origen africano en condiciones de esclavitud estructuraron un patrón de desigualdad basado en la racialización, explotación de los recursos económicos y el poder metropolitano de las cuales no podemos desprendernos hasta la actualidad.

Con la colonización del Perú la desigualdad social se estableció desde el carácter étnico-racial y de género. Los sectores mayoritarios indígenas, afroperuanos y mestizos se incluyeron socialmente de manera interiorizada y excluida de los órganos del Estado virreinal, estructuras que se cimentaban fundamentalmente según los intereses de las poblaciones blancas originarias de España y criollos descendientes. Aunque, no se puede establecer una ecuación directa y mecánica el sistema se ordenaba en función de clasificación por la “sangre limpia” (Loayza 2006); pareciera que hasta la rebelión de Tupac Amaru II en el siglo XVIII, se consideraba ciertas ventajas de estatus a la aristocracia indígena y la capa de mestizos por el dominio del quechua

y el castellano que los convirtió en mediadores de los segmentos nativos y peninsulares (Glave, 1998).

Asimismo, las relaciones de género con la conquista se transforman en un orden patriarcal colonial porque las jerarquías se racializan en mujeres indígenas, mestizas y negras; el espacio público y estatal colonial queda bajo el dominio primordial de los españoles y criollos y, al mismo tiempo, las féminas permanecen circunscritas exclusivamente a la esfera del espacio doméstico/privado, margidas, despolitizadas y despojadas de toda intervención femenina comunitaria, desde entonces quedaban sometidas al mandato del “hombre indígena [que] se transforma en el colonizador dentro de casa” (Segato, 2018: 13-14).

Cuadro 2. La población peruana según categorías raciales, 1791-1812
(en porcentajes)

Años	Indios	Mestizos	Espanoles	Esclavos	Pardos	Negros libres	Otros
1791	57%	23%	13%	4%	4%		1%
1795	58%	22%	13%	4%		4%	
1812	60%	21%	12%	3%	4%		1%

Fuente: En base a Contreras et al. (2012: p.10)

En el Cuadro 2 describe las principales categorías racializadas en el Perú colonial. Los “españoles” era el grupo dominante del virreinato, que incluía a la población criolla y peninsular, representaban al rededor del 13% del conjunto, que controlaba las grandes propiedades latifundistas, la minería y el poder, la población propiamente ibérica se estima en un 4 o 5% (Contreras et al., 2012: 12). Los indios constituían el 60% de la población, eran el sector sometido racialmente como campesino de subsistencia, mitayos de la minería, de los latifundios y de la tributación dineraria al Estado. Otro sector inferiorizado era la población de negros esclavos y sus derivados, como pardos o libres, situados en el 8% del total, laboraban principalmente en las plantaciones de la costa peruana y el servicio doméstico. Entre los dos sectores polarizados de la desigualdad se encontraban el grupo intermedio de los mestizos con un 20%, conformados por pequeños comerciantes o agricultores, arrieros, artesanos y auxiliares de las autoridades locales. Clasificación jerarquizada de la población colonial del Perú que expresaba categorías culturales en torno a la racialización de las poblaciones indígenas y negras producidas desde la conquista y estructuradas intitucionalmente por el poder español para expropiar sus tierras, inferiorizarlas y domitarlas.

La desigualdad social peruana tiene una raíz colonial étnico-racial y de género que, en gran parte, define la persistencia de las relaciones de colonialidad en la contemporaneidad (Quijano, 2020a). Sin embargo, su proceso de continuidad establece límites imprecisos de demarcación por el desarrollo de un proceso de cholificación que afecta a todos los sectores sociales, como

veremos más adelante, haciendo ligera y borrosa sus fronteras sociales. Precisamente porque se trata de un proceso continuo y flexible que posibilitan contradictoriamente la reproducción de las desigualdades de colonialidad.

La desigualdad étnica, racial y de género establecida por la conquista española, mezcló y combinó las categorías racializadas, económicas y las relaciones del poder del Perú actual. De esa intersección de categoría disímiles ha producido una de las mayores desigualdades sociales extremas en el Perú y de América Latina en el mundo.

Desigualdad de clases sociales

La dinámica actual de la desigualdad social en el Perú es resultado de la crisis del Estado oligárquico y la expansión de la neoliberalización. Crisis oligárquica que concluyó con la dominación de relaciones serviles y la liquidación de las estructuras de la autoridad local que conllevaron a un acelerado proceso de migración dirigido principalmente a los asentamientos precarios de las ciudades, llegando a albergar al rededor del 70% de su población; en un proceso llevado después de la segunda guerra mundial y acelerado con las reformas del gobierno de Velasco Alvarado de 1968-1975. La neoliberalización se desarrolló a partir de mediados de la setenta y cristalizada desde el gobierno de Alberto Fujimori en la década de los noventa, con la privatización, apertura a los movimientos globales y hegemonía de los mercados. El resultado es un proceso de reclasificación social de todos los sectores sociales que se expresa en la rápida polarización social, precarización de las poblaciones mayoritarias y formación de sectores medios emergentes.

Cuadro 3. Clases sociales en el Perú 2019-2021
(en porcentajes)

Clases sociales	2019	2020	2021
Alta	1.8	1.6	1.0
Media alta	10.8	10.8	9.0
Media	28.2	27.7	28.5
Popular	27.2	24.8	26.2
Pobre	32.0	35.1	35.3

Fuente: APEIM (2019 2020 y 2021).

Reclasificación social de la población que expresa una realidad débilmente estructurada, donde coexisten de manera combinada, paralela y superpuesta las situaciones de clase y estatus social. Situaciones de clase establecidas por las desigualdades sociales derivadas principalmente de los mercados globales, la expansión de la pequeña producción y la precariedad laboral. Las condiciones de estatus social definidas por relaciones de distinción

fundadas en la valoración étnico-racial, en particular relativas al proceso de cholificación y mestizaje desarrolladas en los últimos años combinadas con formas de prestigio basadas en el consumismo (Mejiá 2014). Las identidades sociales representadas únicamente en términos de clases sociales se disipan y se complejizan al desarrollar otras formas identitarias que antes estaban escondidas, negadas u oprimidas como el género, lo étnico, el consumismo, la informalidad, la estratificación y la difusión de la pobreza (Huber 2011). En concreto, el desarrollo del capitalismo globalizado está llevando una dinámica muy conflictiva de diferenciación en todas las esferas societales. La vieja imagen “clasista” que simplificaba la relación capital-salario y establecía una división en tres estratos básicos —clase alta, media y trabajadora— es insuficiente para mostrar en su totalidad la realidad social, más bien se abre paso un proceso muy heterogéneo y discontinuo que corresponde a una situación de transición abierta y heterogénea. El proceso de reclasificación social se ha tornado muy complejo, disperso y cambiante, la mayoría de la población se inserta en actividades informales y en múltiples ocupaciones precarias.

Este proceso de polarización social sobresale por el desarrollo significativo la clase alta que prácticamente en los últimos años incrementó su riqueza, recursos e ingresos de la sociedad; en general representa el 10% superior de la población peruana que centraliza el 61.2 % de todo los ingresos producido (Cuadro 1) y el 77% de toda la riqueza del país (Cuadro 4), es el grupo que más se ha beneficiado con la expansión de la globalización neoliberal, se encuentra integrado por personas vinculadas a las grande corporaciones oligopólicas y a la tecnocracia internacional, gestores de los negocios, altos funcionarios de las empresas y de las instituciones públicas, participan directamente del poder estatal mediante los mecanismo de lobbies y las puertas giratorias (Durand, 2016) y étnicamente definidos más por los estereotipos de “blanco” como marca simbólica de la desigualdad social, aunque en los años recientes se modifica lentamente por el proceso de cholificación (Durand, 2017: 92).

Cuadro 4. Distribución de la riqueza neta compartida según hogares, 2000-2021 (en porcentajes)

Re- giones/ Mundo	1		10		40		50	
	Top		Alto		Restante (medio)		Pobre	
	2000	2021	2000	2021	2000	2021	2000	2021
Mundo	37.6%	37.4%	77.9%	75.3%	14.2%	22.8%	7.9%	1.9%
América Latina	42.5%	46.1%	75.8%	77.6%	23.5%	21.9%	0.7%	0.5%
Perú	44.3%	44.7%	77.2%	76.8%	22.8%	22.9%	0.0%	0.3%

Fuente: WORLD INEQUALITE DATABASE. https://wid.world/world/#sptinc_p0p50_z/WO;X-L;PE/last/eu/k/p/yearly/s/false/5.2445/10/curve/false/country

El lado opuesto de la desigualdad social lo representan los sectores populares y pobres de país, grupos de alta votalidad, vulnerabilidad y demarcaciones indefinidas, cualquier crisis los afecta profundamente como la reciente pandemia del COVID-19 que incremento la pobreza en el 10% de la población del Perú. Los sectores populares y pobres se mantuvieron en al rededor del 50% (Cuadro 3), con ingresos que apenas representan el 5.7% del total del país (Cuadro 1) y una nula participación en la riqueza compartida (Cuadro 4). Se destacan dos sectores sociales interrelacionados; primero, el sector popular que se autoidentifica como perteneciente a los sectores medios, representa “la clase media como aspiración” que comprende esencialmente núcleos de pequeños y micro productores informales, de trabajadores asalariados dispersos, residentes en las áreas menos consolidadas de los distritos periféricos de la ciudad y corresponden exclusivamente a los grupos de cholos y mestizos. Su característica central es que se encuentran sometidos a condiciones de precarización y flexibilización laboral, poseen menores recursos, pero son muy activos socialmente por su ímpetu de movilidad social y pretensión de estatus fundado en las prácticas de la sociedad de consumo, aunque su situación social raya en las proximidades de pobreza (Grynspar y Paramio, 2012); segundo, la población pobre que representan los grupos antitéticos de la diferenciación social en el Perú, tienen su expresión más extrema en los sectores poblacionales de las áreas rurales habitados por campesinos indígenas, de los centros poblados dispersos del país y áreas periféricas de las grandes ciudades como Lima, Trujillo Arequipa y otras con grupos importantes de trabajadores muy precarios y desempleados cholos y mestizos (Thorp y Paredes, 2011).

En el proceso de reclasificación social de la población peruana despunta la emergencia de las clases medias que aparecen muy diversificadas dando lugar a la formación de inéditas subcategorías y matices, destacándose el sector medio alto y el sector medio que en conjunto representa una cifra cercana al 40% (Cuadro 3), describen una tendencia de crecimiento relativo desde los años noventa. Sin embargo, según los organismos nacionales se observa una disminución en el periodo pos-COVID-19, para el año del 2022 se estima en el 35 % (Cuadro 5). El sector medio alto es conformado principalmente por los grupos directivos del mundo empresarial y estatal, al lado de las capas de la mediana empresa, son los directos impulsores del consumismo de la sociedad; fundamentalmente incluye las clases medias tradicionales, habitantes de origen blanco y residentes de los barrios mesocráticos de Lima, con una parte menor de mestizos de reciente inclusión. El sector medio está constituido mayoritariamente por los núcleos de la “clase media emergente” de origen migrantes del interior del país y residen en las áreas más consolidadas de los distritos del contorno de las ciudades, especialmente de Lima, son básicamente pequeños productores en su mayoría, empleados del sector privado y público y se identifican como mestizos. En general, las nuevas clases medias en el Perú son sectores muy vulnerables, dado su nueva formación mayoritaria, tienden a estar más cerca de los desfavorecidos que de los acomodados, predominan las ocupaciones informales y la discriminación

étnica que expresan amenazas permanentes y los aproximan a la situación de pobreza.

Cuadro 5. Evolución de la clase media en el Perú, 2005-2022
(en porcentajes)

2005	2010	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
21	19	35	37	38	38	40	23	32	33

Fuente: IPE (2023).

Más allá de la información disponible, se desprende que en las nuevas Limas y ciudades del país conformados por poblaciones étnicamente mestizas y migrantes vienen generando una dinámica acelerada de reclasificación social que comporta, por una parte, un proceso inédito de polarización social, las estadísticas comienzan a identificar el desarrollo de una nueva clase social alta, inexistente hasta hace muy poco, en los distritos de origen migrante y del contorno urbano, que por sus recursos e ingresos son comparables a los mismos sectores de los distritos más tradicionales (APEIM 2019 - 2021) y, por otra parte, la dinámica muestra que al lado del crecimiento de las capas medias emergentes se constata la presencia considerable de las clases populares y clases pobres de la sociedad. Los nuevos sectores sociales se reclasifican principalmente por la expansión central de la pequeña, micro producción y, en menor medida, por el crecimiento de la empleocracia, aunque se encuentran muy segmentados y diferenciados, con fronteras y límites bastante difusos, donde muchas veces se pone de manifiesto la fractura étnica.

La cholificación y el nuevo conflicto étnico-racial

Las desigualdades étnico-raciales representan un componente fundamental del patrón de las inequidades sociales en América Latina. Desigualdades que interrelacionan las diferencias de clases e ingresos con la situación social de indígenas y afrodescendientes.

El análisis de las desigualdades étnico-raciales en el Perú solo puedes aproximarse por la reintroducción de las variables de autoidentificación étnico-racial que recoge el censo de población de 2017, categorización fundamental para evidenciar la clasificación social de inferiorización de los los sectores indígenas, afrodescendiente y mestizos. La clasificación étnico-racial es un discurso cultural del poder que se remonata a la conquista europea del país, al introducir formas de discriminación institucionalizada para justificar la dominación, expropiación de las tierras y recursos pertenecientes a las poblaciones nativas, cuya permanencia define, en gran parte, la desigualdad social de América Latina y el Perú (Quijano 1999).

En ese sentido, la clasificación étnico-racial de la población peruana se presenta en el Cuadro 6, siguiendo a Rita Segato se pueden establecer dos categorías de identidad categorial "en el caso del negro, hablamos de identidad

racial (o de fundamento racial), en el caso del indio, podemos hablar cómodamente de identidad étnica” (2007: 136). La información disponible muestra que la categoría de la identidad racial referida a los afrodescendientes, negros, mulatos y zambos es un grupo reducido de 1.1 % del país, en parte se explica por el proceso intenso de mestizaje de este sector social. La categoría de la identidad étnica relacionada con los grupos de indígenas se estima en el 25.7% de lo habitantes del Perú, se encuentra conformado por las sub-categorías de indígenas de la Amazonía -comunidades nativas- con apenas el 1.0% del conjunto, indígenas de origen Quechua con cifras mayoritarias del 22.3% e indígenas de origen Aimara con el 2.4% del total. La categoría de “identificación como ‘chola’ y/o como mestiza” (Quijano, 2020b: 726) es el núcleo más numeroso con el 60.2% del conjunto nacional. Finalmente, destaca por el control de los principales recursos del país y su relación con el poder la categoría que describe la identidad de origen blanca con apenas el 5.9% del país.

Cuadro 6. Categorías étnico-raciales del Perú, 2017-2021
(en porcentajes)

Etnicidad	2017		2021	
Mestizo	60.2		60.2	
De origen Quechua	22.3		22.3	
De origen Aimara	2.4	25.7%	2.4	2525.7%
Indígena Amazonía	1.0		1.0	
De origen negro, mulato y zambo	1.1		3.6	
Blanco	5.9		5.9	
Otro	1.3		1.3	
NS/NR	3.3		3.3	

Fuente: INEI (2017); INEI (2021: 17).

La actual clasificación de la categorías étnico-raciales en la población peruana describe el amplio proceso de cholificación que viene desarrollándose desde la mitad del siglo pasado hasta la actualidad, llevado principalmente por la amplia dinámica de migración del interior del país, de la Sierra a la Costa y de las áreas rurales a las ciudades. En el desarrollo de la cholificación se distinguen dos etapas que influyen decididamente sobre el carácter de la sociedad. La primera se llevó entre la Segunda Guerra Mundial y fines de los 70, representó la mayor experiencia de “autonomía y de originalidad” (Quijano, 2009: 44) subjetiva del país, significó una nueva dinámica histórica que “implicó la des-indianización de la identidad” (Quijano, 2020b: 724) y trajo la reconfiguración de una nueva dinámica de identidad chola y/o mestiza que “fue, sin duda, la principal protagonista y agente del proceso de cambios en

el Perú” (Quijano, 2020b:725). Cultura que propiciaba la realización de los individuos por medio del trabajo, se quería empleo y familia, pero a la vez se aspiraba al bienestar de la comunidad, el bien común asociado a la organización y participación barrial, que se expresaba en querer hacer de los asentamientos humanos barrios integrados a la ciudad, así, el interés de las personas pasaba de lo individual a lo claramente social. Proceso condicionado por la rápida urbanización e impulsado por “el más amplio y poderoso movimiento campesino de América Latina” de los años 1957-1969, y “cuya culminación fue la reforma agraria de la dictadura militar de Velasco” (Quijano, 2020b: 725). En cambio, la segunda etapa de la cholificación denota una dinámica de derrota y subordinación cultural. La cholificación como un proceso de reoriginalización cultural y democratizador en el Perú fue desarticulada y vencida históricamente, Quijano expresamente indica: “Los movimientos de resistencia de los trabajadores, pero estos fueron contenidos y derrotados al borde de los años 80. Esa derrota ha facilitado que la actual contrarrevolución capitalista global o mundialmente en curso, cuya ideología se llama ‘neoliberalismo’” (2009: 46). La sociedad global neoliberal expandida en los últimos años experimenta una evolución radical que reorienta la responsabilidad individual dirigida a los otros, por el impulso de una “responsabilidad ante uno mismo y... hacia uno mismo” (Bauman, 2010: 80), no interesa la comunidad, el barrio, solo se busca el interés privado. En ese contexto de aguda derrota del movimiento de reoriginalidad y autonomía la cholificación derivó, por la hegemonía de la globalización neoliberal, en el desarrollo principal de la economía popular informal precaria, la cultura del individualismo y el régimen político autoritario fujimorista.

La expansión de la cholificación expresa un nuevo conflicto étnico-racial. En particular, el discurso racista y sexista permitió hasta los años setenta reproducir un orden social fundado en estamentos, el vértice de la pirámide estaba detentado por la población de origen blanca y el resto de la base por indios, negros, cholos y mujeres dada su condición natural de razas y sexos inferiores, que funcionaba como compartimientos estancos, con escasas posibilidades de interrelaciones permanentes y movilidad social. En tanto, la actual persistencia del racismo y sexismo va adquiriendo otra connotación social, la migración masiva a la ciudad, el intenso proceso de movilidad social y la formación de nuevos sectores medios y populares están llevando a la disolución de las antiguas divisiones estamentales, las personas se movilizan aceleradamente de un lugar y experimentan un avance considerable de tener conciencia de derechos de igualdad social. Precisamente el racismo se expresa en el momento que a las personas por su color y rasgos étnico se les discrimina o impide el ingreso a determinados espacios públicos, como los centros comerciales, discotecas, cines o restaurantes y barrios, porque estos sectores ya no aceptan más las fronteras subjetivas de una sociedad estamental de estancos separados.

El proceso de cholificación ha trastocado el proceso de estructuración de las desigualdades sociales, ahondando su complejidad y abriendo el camino a una reclasificación de las poblaciones del Perú, entremezclada con las dinámicas de globalización neoliberal.

Interdefinición de clase, género y racialización

Las relaciones de clase, género y racialización se encuentran en una dinámica de “Interaccionan-indeterdefinición” mutua, todas estas categoría se entrelazan entre ellas y operan en función del movimiento de las otras, se codeterminan en conjunto en un tejido dialéctico singular (Casanova, 2004: 465), originado desde la colonización y sostenido socialmente hasta el presente. Precisamente, las asimetrías étnicas, género y de clase se interrelaciona fuertemente que comportan una unidad socioeconómica y cultural (Alcalde, 2022: 104), y reproducen las mayores desigualdades sociales en el Perú.

Cuadro 7. Pobreza según origen étnico, 2013 -2022

(En porcentajes)

Origen étnico	2013	2014	2015	2019	2020	2021	2022
Nativo (Quechua, aimara,amazónico)	27.0	26.8	26.2	23.7	32.8	31.3	33.3
Negro/mulato/zambo	23.3	19.3	22.5	26.4	32.1	32.9	35.3
Blanco	19.5	18.5	18.0	17.8	26.6	23.6	25.6
Mestizo	15.8	14.1	13.2	12.6	22.7	21.73	22.9

Fuente: INEI 2022. Perú: 50 años de cambios, desafíos y oportunidades poblacionales

En el caso del Perú con tasas muy altas de desigualdad de riquezas e ingresos, las identidades categorizadas de afrodescendientes e indígenas son las que muestran situaciones claramente adversas de pobreza y condición educativa. Se estima para el año 2022 que las poblaciones de afros tienen los mayores grados de pobreza monetaria del 35.3% y las poblaciones nativas del 33.3%; en el campo específico de la educación los grupos de origen africano mantienen niveles educativos primarios del 38.7% y los sectores indígenas en el orden del 32.1%. Situación que revela las probabilidades mayores de ser pobres, en un poco más de un tercio, en las categorías de afrodescendientes e indígenas que en los otros grupos sociales de origen blanco y mestizo (Cuadro 7), mostrando claramente la persistencia de la matriz colonial de las diferencias sociales. Asimismo, se trata de una tendencia general que describe las condiciones de estos grupos sociales en América Latina (PNUD 2021; CEPAL, 2014).

Cuadro 8. Nivel educativo según origen étnico
(En porcentajes)

Nivel Educativo	Nativo (Quechua, aimara, amazónico)	Afrodescen- diente (Ne- gro/mulato/ zambo)	Blanco	Mestizo
Primaria o menos	32.1	38.7	25.1	15.6
Secundario	44.4	43.8	43.8	46.8
Superior no universitario	11.8	10.5	10.5	16.6
Superior universitario	11.7	7.0	17.7	21.0

Fuente: INEI (2022).

Por otro lado, las desigualdades de género en el Perú son bastantes alarmantes, sobre todo cuando a partir de esta categoría impregna las relaciones sociales en todas las dimensiones de la existencia social. Las mujeres y los hombres alcanzan patrones de comportamientos que los diferencian y se fundan en una construcción social, el Perú del año de 2022 muestra la brecha de género promedio más alta de América Latina -las cuales combinan las desigualdades educativas, salud, autonomía y oportunidades-, para la región se establece una tasa del 5.8% en favor de lo masculino, mientras que el país se encuentra en los peores niveles con un promedio de 10.8% a favor de los hombres en relación de las mujeres (Del Carpio y Avolio, 2023: p. 24).

En términos más particulares, en el Perú la brecha de educación es del 0.8% y la brecha de salud es del orden del 2.5% relativamente favorables a los a los hombres (Del Carpio y Avolio, 2023: pp. 26 y 28); no obstante el incremento constante de la instrucción en el Perú y América Latina, la educación de calidad sigue siendo un privilegio exclusivo de los sectores más favorecidos de la sociedad (PNUD, 2021: p. 40), en cambio en los sectores más pobres la instrucción se relativiza y desciende su calidad, la información de las Pruebas PISA de los últimos años describen que el país se encontraba en los últimos lugares a nivel mundial, situación diferenciada que retroalimenta la desigualdad de género. Como muestran los estudios, la situación es más grave cuando se trata de mujeres indígenas, también negras, que tienden a ocupar los niveles más bajos de las jerarquías sociales (Cuenca y Reátegui, 2019).

Donde la brecha de género en el Perú expresa una diferencia claramente visibles se refiere a la relación de los ingresos de la población, entre abril 2022 - mayo 2023 se estimaba para los hombres un promedio de ingresos de S/. 1,765 Nuevos Soles, mientras que las mujeres registran una cifra menor de S/. 1,297 Nuevos Soles, definiendo una desigualdad social del 26.5% a favor de lo masculino (Cuadro 8).

Cuadro 9. Ingreso promedio y género

Abril 2022- mayo 2023

Género	Ingreso
Mujer	1,297.00
Hombre	1,765.00
Brecha (en porcentaje)	26.5%

Fuente: INEI, 2023, p.14

En general, la desigualdad social de la población peruana evidencia una interdefinición significativa de las clases con las categorías étnica-raciales y género, las diferencias de educación, pobreza, ingresos y oportunidades están marcadas por la condición de persistencia de la colonialidad del país. Las desigualdades de categorías sociales tiene consecuencias históricas que incurren sobre las posibilidades individuales y reproducen estructuras de distribución dísimil en la sociedad peruana.

Anotaciones finales

América Latina se caracteriza por ser la región más desigual socialmente del mundo, en lo relativo a los ingresos y riqueza. La combinación de la herencia colonial y la expansión de la globalización neoliberal ha resultado adverso para las inequidades sociales.

En ese sentido, las desigualdades sociales en el Perú tienen un origen histórico que se remonta al periodo colonial cuando se producen las relaciones étnico-raciales y de género que, en forma definitiva, marcan la polarización social hasta el presente.

En las últimas décadas el Perú se encuentra inmerso en un proceso intenso de reclasificación de la población, en una dinámica muy compleja, dispersa y cambiante, estableciendo para una minoría opulenta una relación privilegiada con las redes empresariales, los mayores recursos y el mercado global, y en el extremo trayendo el desarrollo de sectores mayoritarios de la población que se insertan principalmente en actividades de la pequeña, micro empresa y en múltiples ocupaciones precarias.

Las relaciones de clase, género y étnica-raciales se encuentran interdefinidas mutuamente, todas las categorías se estructuran en función del comportamiento de las otras, se codeterminan en conjunto en un patrón singular. Precisamente, las asimetrías étnicas-raciales, de género y clase se entrelazan y reproducen las mayores desigualdades sociales en el Perú.

La reclasificación de la población peruana en categorías étnica-raciales, género y de clases se encuentra signada por el amplio proceso de cholificación que viene desarrollándose desde la mitad del siglo pasado hasta la actualidad que ha transformado la naturaleza de la sociedad peruana.

En definitiva, las asimetrías étnicas, género y de clase se codeterminan y reproducen las mayores desigualdades sociales en el Perú, haciendo de la herencia colonial y la globalización neoliberal un mismo hecho que reproduce la desigualdad social en el Perú.

Bibliografía

- Alcalde M. C. (2022). *Familia, exclusión y racismo de la peruanidad: la tía Eliana*. Lima: PUCP.
- APEIM (2019). *Niveles socioeconómicos 2019*. Lima: APEIM. <https://apeim.com.pe/wp-content/uploads/2022/08/NSE-2019-Web-Apeim-2.pdf>
- APEIM (2020). *Niveles socioeconómicos 2020*. Lima: APEIM. <https://apeim.com.pe/wp-content/uploads/2022/08/APEIM-NSE-2020.pdf>
- APEIM (2021). *Niveles socioeconómicos 2021*. Lima: APEIM. <https://apeim.com.pe/wp-content/uploads/2022/08/2021-APEIM-NSE-Presentacion-Comite-Vfinal2.pdf>
- APEIM (2020). *Niveles socioeconómicos 2020*. Lima: APEIM
- Bauman, Z. (2010). *Mundo de Consumo. Ética del individuo en la aldea global*. Buenos Aires: Paidós.
- Contreras et al. (2012). *Orígenes históricos de la desigualdad en el Perú*, Documento de Trabajo 328. Lima: PUCP. <https://departamento.pucp.edu.pe/economia/wp-content/uploads/DDD328.pdf>
- Cuenca, R. y Reártegui, L. (2019). "Trayectorias desiguales. La educación de las mujeres indígenas en el Perú". Carrillo, S. y Cuenca, R. (Editores). *Vidas desiguales: mujeres, relaciones de género y educación en el Perú*. Lima: IEP.
- Del Carpio, L. y Avolio, B. (2023). *Índice del Desarrollo Social de la Mujer y el Hombre en los Países de América Latina*. Lima: PUCP.
- Durand, F. (2016). *Cuando el poder extractivo captura el Estado. Lobbies, puertas giratorias y paquetazo ambiental en Perú*. Lima: OXFAM.
- Durand, F. (2017). *Los doce apóstoles de la economía peruana: una mirada social a los grupos de poder limeños y provincianos*. Lima: PUCP.
- Glave, L. M. (1998). *De Rosa y Espinas. Economía, sociedad y mentalidades andinas, Siglo XVII*. Lima: IEP.
- González, P. (2004). *Las nuevas ciencias y las humanidades: De la Academia a la Política*. Barcelona: Anthropos; México: Instituciones de Investigaciones Sociales (UNAM).
- Grynspan, R. y Paramio, L. (2012): "Presentación. El regreso de las clases medias". *Pensamiento Iberoamericano*, (10) 2ª época, XIII-XXI. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/PensamientoIbero10.pdf>

- Hernández, E. (2014). "Utilizando una obra de Balzac: ¿Triunfar hoy? O eres un genio o un corrupto": Piketty explica el siglo XXI", *El Confidencial*, 29 de abril. http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-04-29/triunfar-hoy-o-eres-un-genio-o-un-corrupto-el-guru-de-moda-explica-el-futuro_122640/
- Huber, L. (2011). "Desigualdad, diferencia y 'políticas de identidad'". En Cotler, J. y Cuenca, R: *Las desigualdades en el Perú: balances críticos*. Lima: IEP.
- INEI (2017). *Censo Nacional XII de Población y VII de Vivienda*. Lima: INEI.
- INEI (2021). *Perú: Estado de la Población en el año del Bicentenario*. Lima: INEI
- INEI (2022). *Perú: 50 años de cambios, desafíos y oportunidades poblacionales*. Lima: INEI.
- INEI (2023). *Estadísticas con enfoque de género*. Informe Técnico N° 3. Lima: INEI.
- IPE (2023). "la clase media aún no recupera niveles del 2019 en 19 de 24 regiones", *El Comercio*, 28 de mayo. Lima: El Comercio.
- Loayza, A. (2006), *La política educativa del Estado peruano y las propuestas y las propuestas educativas de los colegios San Carlos y Nuestra señora de Guadalupe. Lima, 1820-1857*. [Tesis de Licenciatura], Lima: UNMSM.
- Mejía, J. (2014). *Sociedad, consume y ética. El Perú en tiempos de globalización*. Lima: UNMSM.
- Piketty, T. (2015). *El capital del siglo XXI*. México: FCE.
- PNUD (2021). *Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe. Informe regional de desarrollo humano 2021*. New York: PNUD.
- Quijano, A. (1999). "Que tal raza". Centro Comunitario de Salud Mental de Villa El Salvador: *Familia y cambio social*. Lima: CECOSAM
- Quijano, A. (2009): "Colonialidad del Poder y Subjetividad en América Latina", Cátedra Latinoamericana Orlando Fals Borda: *Perspectivas del pensamiento social latinoamericano*. Bogotá: UNAD.
- Quijano, A. (2020a) "Colonialidad del poder y clasificación social". Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2020b) "El movimiento indígena y las cuestiones pendientes en América Latina. Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO.
- Reygadas, L. (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. México: Anthropos- Universidad Autónoma Metropolitana.

- Rifkin, J. (2019). *El Green New Deal global. Por qué la civilización de los combustibles fósiles colapsará en torno a 2018 y el audaz plan económico para salvar la vida en la tierra*. Barcelona: Paidós.
- Segato, R. (2007). *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de la identidad*". Buenos Aires: Prometeo.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo
- Thorp, R. y Paredes, M. (2011). *La etnicidad y la persistencia de la desigualdad: El caso peruano*. Lima: IEP
- World Inequality Database (2022): "Bottom 50% national income share". https://wid.world/world/#sptinc_p0p50_z/WO;XL;PE/last/eu/k/p/yearly/s/false/5.2445/10/curve/false/country